

(Viene de la página 15) tes en mucho a nosotros, una buena parte de los iraquíes que vi no toman muy a pecho el cumplimiento de su tarea. La puntualidad, como entre nosotros, el chico que me limpió los zapatos quiso cobrarme más de los cincuenta fils (3.50 pesos) que es la tarifa fijada.

Vi a algunos iraquíes muy alegadores, aún rezongones hasta frente quienes tienen formalmente mayor jerarquía. Actúan como dotados de una dignidad que largos tramos de una historia de dominación no alcanzaron a destruir. El esfuerzo de esta gente por edificar su país, merece ser narrado aparte y con detenimiento.